

EL ALDABRON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 46

DEL LUNES 3 AL
DOMINGO 9 DE JUNIO DE 2019



Sumario

3 Primeras Jornadas sobre tatuaje *Historias en la piel*

7 Abordan el fenómeno del *Fandom* en el *Seminario Japón y los imaginarios transculturales*

9 Presencia de las mujeres en las Jornadas sobre tatuaje

13 Inauguración del ciclo *Mes de cine turco*, en la Sala Intermedia

15 Participa el “último tatuador de Lecumberri” en las Jornadas sobre tatuaje

19 Inauguración de la exposición *Tierra herida. Grabados de las Américas*

23 Talleres *¿Qué son el Ying y el Yang?* y *Jofaina, historias de China antigua en bronce*

25 Cierre de las primeras Jornadas sobre tatuaje *Historias en la piel*

29 Cuentacuentos, cine y talleres entre las actividades dominicales

31 Aportes de la Fototeca del Museo

33 Próximas actividades

PRIMERAS JORNADAS SOBRE T

“Organizamos esta primera jornada sobre el tatuaje para que las personas que tienen uno -y las que no los tienen-, entiendan que con estos diseños cada quien cuenta una parte de su vida y de su forma de ser; tenemos una historia en la piel a través de nuestros tatuajes”, introdujo Jessica Vargas, representante de la Brigada Cultural Museos de tu Ciudad del Injuve CDMX, durante la inauguración de “Historias en la piel. Primera Jornada sobre tatuaje”, el miércoles 5 de junio en el Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

Durante la primera plática titulada “Milenarias marcas que perduran. Un esbozo histórico del tatuaje en el mundo antiguo”, el arqueólogo Gerardo P. Taber, investigador del MNM, explicó que “los tatuajes fueron introducidos en el mundo occidental en el siglo XVIII, en Gran Bretaña, por los navegantes que habían visitado las islas del Pacífico, donde se practicaban estas marcas. Entonces se les llamaba “tattoo”, derivado de la palabra samoana “tatau”, que significa golpear.



Gerardo P. Taber en la conferencia
Foto: Angélica

TATUAJE HISTORIAS EN LA PIEL

El tatuaje también ha sido empelado desde hace milenios en Japón, donde se le conoce como “irezumi”, que significa “insertar tinta”. Asimismo, con el descubrimiento de la “Momia de Comatlán”, se encontró que en Mesoamérica se utilizaban tatuajes para identificar a los sacerdotes. También se cree que los sumerios se tatuaban el rostro para representar la epopeya de Gilgamesh y Humbaba.

El descubrimiento del “Hombre de Gebelein”, que data del 3351 a.C., y de la momia femenina del año 1300 a.C,

encontrada en el 2014 en Deir El Medina, evidencian que los egipcios usaban tatuajes con fines medicinales, mágicos o religiosos. Particularmente, la momia femenina tiene marcas del dios Horus y la diosa Hathor, por lo que se cree era una bailarina y cantora de alabanzas a los dioses.

Margarita Pantoja, investigadora especialista en Historia del Arte, presentó la ponencia titulada “La vida loca. Tatuajes chicanos”; comentó que el tatuaje se empezó a utilizar como un símbolo después del “Zoot



“Milenarias marcas que perduran...”
ca Calderón

Suit Riots” de 1943, cuando marines y policías atacaron a un grupo de jóvenes mexicoamericanos, despojándolos de sus exagerados trajes “zoot suit” para humillarlos públicamente.

“Como respuesta, los chicanos empezaron a usar el tatuaje como una forma de identificación que no se puede arrancar, porque está impreso en la piel. Se marcaban con la “chicano cross”, una cruz con tres puntas que se colocaban en la mano y que emulaba los tatuajes de prisión cubanos”, explicó Pantoja.

“En las décadas de los años 60 y 70 del siglo pasado la comunidad chicana comenzó a luchar por sus derechos a través del movimiento de las boinas cafés. Floreció entonces el tatuaje como una forma de representar el orgullo y la cultura chicana”. Con las técnicas “Brown print”, que retoman el color café de la piel latina, y “black and grey”, el tatuaje chicano de prisión, el grupo muestra su cultura mixta con elementos prehispánicos y figuras de revolucionarios como Zapata y Villa; símbolos católicos, como Cristos, vírgenes de Guadalupe y cálices; escenas de barrio y pandilla, así como los autos estilo “lowrider”.

Finalmente, la antropóloga Raffaella Cedraschi, investigadora del MNM, presentó el tema “A flor de piel. Tatuajes polinesios”, que “se conocieron en Occidente a partir de los viajes de James Cook en 1700, quien retrató a los pobladores autóctonos con sus tatuajes tradicionales. Después, George Borchardt, que fue el primer tatuador europeo que viajó a Polinesia para conocer estas marcas y las tatuó en monarcas como Alfonso XIII de España o Jorge V de Inglaterra”.

La investigadora de África y Oceanía dijo que en Micronesia se cree que, debido a que todos los animales tienen marcas, los humanos también deben tenerlas, por ello se decoran con “eo”, tatuajes con texturas de animales marinos.

En Samoa, agregó, de donde proviene la palabra “tatau”, “según una creencia, sólo los hombres se deben tatuar, con una dolorosa técnica que utiliza peines de madera que se martillan sobre la piel para introducir la tinta, con el propósito de experimentar un dolor equiparable al parto”.

En las islas Marquesas, el tatuaje cubre todo el cuerpo y se elabora a lo largo de toda la vida, relatando la historia del portador. Sin embargo, al morir se deben retirar las marcas, ya que se llegó al mundo sin ellas y se debe salir igual. A su vez, entre la población maorí se realiza el “moko”, un proceso de cincelado y pintado en la cara que funge como una firma, ya que cada persona tiene un diseño diferente y único que está relacionado con sus antepasados y su vida.

Las primeras Jornadas sobre tatuaje continuarán con conferencias y talleres el viernes 7 de junio, a partir de las 15:00 horas, y el sábado 8, a las 11:00 horas, en el MNM.



La maestra Raffaella Cedraschi habló sobre el tatuaje polinesio.
Foto: JLB

ABORDAN EL FENÓMENO DEL FANDOM LOS IMAGINARIOS TRANS



Aimeé Magaña Pelayo, del ITESO, participó en el seminario.
Foto: JLB

Especialistas de la Universidad de Guadalajara y el ITESO abordaron el tema “Fandom o la desindividualización del consumo mediático”, en la quinta sesión del Seminario “Japón y los Imaginarios Transculturales, Cultura Pop en Asia”, en la sala “Julio César Olivé” del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

Antes de dar paso a las ponencias, se aclaró que la palabra “fandom” (reino de los fans) hace referencia al conjunto de aficionados a alguna persona, pasatiempo o fenómeno mediático particular.

Aimeé Magaña Pelayo, egresada de la Licenciatura de Relaciones Internacionales del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), se refirió a la implementación del “soft power” en China, como una política del Estado para, en primera instancia, reforzar sus valores y cultura milenaria en su propio territorio y, desde hace una década, para exportarla a otras regiones del mundo, incluyendo los países latinoamericanos.

La también fundadora del Colectivo Asia Pacífico ITESO, señaló que las posibilidades de implementación de la llamada “nueva sociedad 2.0” –que propicia interacción

NDOM EN EL SEMINARIO JAPÓN Y TRANSCULTURALES

e intercambios entre los usuarios de la Web– ha contribuido a la creación de comunidades virtuales y “fandoms” internacionales en Latinoamérica, consumidoras de productos audiovisuales chinos.

Magaña Pelayo dijo que los chinos se inspiraron en las campañas emprendidas por Japón –desde los años 80 del siglo pasado– para exportar su cultura por medio de productos audiovisuales, como series animadas (anime), principalmente. Ahora, en China esto se conoce como “el mundo Wuxia”, basado en “El arte de la guerra”, que promueve literatura, dramas (cine y series), música y videojuegos. Dichos productos culturales están inspirados en los valores propios del taoísmo y el confucianismo.

Por su parte, Marcela Montufar Enríquez, estudiante de la Licenciatura en Relaciones Internacionales del ITESO, habló de un género particular del manga (historietas) en Japón conocidas como BL (“Boys Love”), que contienen historias “homoeróticas” escritas casi exclusivamente por mujeres y dirigidas a lectoras de más de 18 años.

Este género, cuyo nombre en japonés es “Yaoi”, ha permitido a las escritoras “representar la fantasía femenina a través del cuerpo masculino”, lo que ha tenido éxito entre la comunidad femenina de Japón, pero también de Europa y Latinoamérica. Además, en su evolución las historias BL han variado sus temas de “asertividad sexual y protagonismo” a otros campos como el “bulling”, el acoso sexual y laboral e, incluso, la violación.

Jacqueline Ruiz Herrera, estudiante de Relaciones Internacionales de la Universidad de Guadalajara (U de G), presentó la ponencia “Inestabilidad en el Este de Asia: China-Corea del Sur-Japón y el Santuario Yasukuni”, donde explicó las tensiones políticas que han generado entre dichos países asiáticos los ritos de conmemoración a los soldados caídos en la Segunda Guerra Mundial y la Guerra del Pacífico, que se realizan en el templo sintoísta de Yasukuni, en Japón.

Para finalizar la sesión, Kim Jesús González Gaytán, estudiante de la Licenciatura de Relaciones Internacionales de la U de G, presentó la ponencia “El folclore japonés y su exportación a través de los videojuegos”, donde habló de la expansión en las últimas décadas de la industria japonesa de los videojuegos, la cual tiene una alta demanda internacional y una estética repleta de elementos propios de la cultura nipona.

Concluyó que, sin bien los videojuegos japoneses han sido una especie de “soft power”, también han contribuido a dar a conocer la cultura y el folclor japonés, por medio de personajes que están basados en una tradición milenaria como demonios, monstruos, fantasmas, héroes y animales reales y mitológicos, entre otros. Por otra parte, ha propiciado la expansión global de una industria encabezada por empresas como Nintendo, Tecmo, Sega, Taito, Namco, Capcom y Square Enix.

PRESENCIA DE LAS MUJERES EN

El jueves 6 de junio, la antropóloga Alejandra Gómez Colorado, investigadora del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, dictó la conferencia “El uso de la henna en el Medio Oriente y el Norte de África”, como parte de la segunda sesión de las “Jornadas sobre tatuaje. Historias en la piel”, organizadas por Instituto de la Juventud de la Ciudad de México (Injuve).

La especialista en Medio Oriente explicó que la henna se utilizaba en el Mediterráneo desde la antigüedad como elemento decorativo, pero también, por sus propiedades antisépticas y antibacterianas. Sin embargo, con la expansión musulmana llegó hasta la India y el lejano Oriente, donde adquirió mayor relevancia. “Para los practicantes del islam este tinte es importante porque el profeta Mohamed lo usaba para teñirse la barba y el cabello, así como para curarse las heridas. Además, en varios de sus “hadiz” (dichos y enseñanzas) usó la henna como metáfora y recomendó su uso para fines espirituales y estéticos”.

Señaló que el uso de la henna no fue exclusivo de las comunidades musulmanas, sino también de judíos, ortodoxos e hinduistas. Gómez Colorado describió su uso medicinal y mágico-religioso: “Se suele emplear en niños, novias y personas en etapa de transición para protegerlos contra el mal de ojo y para la purificación y buena suerte. Sus intrincados diseños funcionan como una red de protección contra las envidias y evitan que las fuerzas negativas se concentren en un solo lugar”.



La maestra Alejandra Gómez dictó la
Foto: Angélica

Olivia Domínguez Prieto, doctora en Antropología Social de la ENAH, impartió la charla “Historia y estigmas del tatuaje japonés”; explicó que, desde el año 300 a.C, los pueblos Ainu y Ryukyu del Japón usaron el tatuaje para marcar el estado civil de las mujeres. Sin embargo, “fue hasta el periodo Edo (1603-1868) cuando se popularizó el “irezumi”, un tatuaje estético de gran formato y colorido, que era un símbolo de orgullo y una especie de prenda para las clases trabajadoras de la construcción y el campo, que no usaban kimono”.

LAS JORNADAS SOBRE TATUAJE



conferencia sobre el uso de la henna.
ca Calderón

En la era Meiji (1868-1912), con la introducción del confucianismo que impedía mostrar y dañar el cuerpo, se reguló y, posteriormente, se prohibió el oficio del tatuador y la costumbre de mostrar los tatuajes. En el imaginario popular comenzó a asociarse a las personas tatuadas con las clases marginales, los grupos negativos y la delincuencia.

Recordó que en el periodo Showa (1926-1989) se despenalizó el uso y práctica del tatuaje, pero “el estigma

social y la discriminación a las personas tatuadas perdura hasta la actualidad, especialmente en espacios públicos donde no se usa ropa, como en baños y termales. Se suele tener resentimiento hacia las personas tatuadas, sobre todo porque la mayoría de los miembros de la mafia yakuza los tienen; también, porque aún se considera como una marca de las clases pobres”.

Finalmente, en la mesa de diálogo “Mujeres tatuadoras de la Ciudad de México”, las artistas Selene Calva, tatuadora del estudio Iron Temple Tattoo, y Yazmín Fatality, tatuadora del estudio Pantera Negra, compartieron sus experiencias como mujeres tatuadoras. “La dificultad para ser tatuador en México es principalmente que nadie te quiere enseñar. Por un lado, los maestros tienen miedo de que les copien su arte y se guardan su conocimiento; por otro, los aprendices no se comprometen tanto o se acercan a maestros que no dominan la técnica”, declaró Selene.

Con respecto a la diferencia entre hombres y mujeres tatuadores, Yazmín comentó: “no hay en realidad una diferencia, si te interesa ser tatuador te abres paso seas hombre o mujer, buscas quién te enseñe, ves tutoriales y empiezas a practicar. Tampoco es que ganemos más o menos; de la calidad de tu trabajo y tu arte depende cuánto vas a ganar”.



Jessica Vargas, del Injuve, y las tatuaciones.
Foto: Angélica

Para concluir, Selene menciona el deber y el compromiso de nosotros nuestros compañeros sobre la imagen revalorarlo como algo simbólico. “La imagen debe expresar los sentimientos de una persona”.

Las actividades de las primeras Jornadas “Tatuajes en la piel” concluyen el sábado 8 de mayo con el evento “Tatuajes de cultura”, a las 11:00 horas; la conferencia “Tatuajes y cultura”, a las 12:00 horas, y el congreso “Tatuajes y cultura en la Ciudad de México”, a las 13:00 horas.



Horas Selene Calva y y Yazmín Fatality.
ca Calderón

ó que “los tatuadores tenemos
orientar a nuestros clientes y a
importancia del tatuaje. Hay que
, como un oficio en el que cada
timientos y la historia de cada

ornadas sobre tatuaje “Historias
B, con el taller “Tatuajes, marcas
onferencia “La ciencia detrás de
rillo, de la Facultad de Biología
nversatorio “Estudios de tatuaje
:30 horas.

INAUGURACIÓN DEL CICLO EN LA SALA

Con la presencia del Excmo. Sr. Timur Söylemez, Embajador de la República de Turquía en México, y de Iván Trujillo, director de TV UNAM, se llevó a cabo este viernes 7 de junio la inauguración del ciclo “Mes de cine turco”, en la Sala Intermedia del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

En las palabras de bienvenida, Jorge Luis Berdeja, Subdirector de Operación, en representación de la antropóloga Gloria Artís, Directora del MNCM, señaló que era una ocasión feliz para el Museo recibir el “Mes de cine turco”; “esta actividad da continuidad a los proyectos culturales que hemos organizado en colaboración con la Embajada de Turquía, entre los que destaca la exposición temporal “La luz de Anatolia. Fotografías de Camil Firat”, inaugurada en noviembre de 2018.

“Las cintas que se proyectarán en el Mes del cine turco, son clásicos de nuestra cinematografía. Fueron filmadas entre los años 1970 y 2003; son películas que han sido vistas muchas veces por mi generación y las siguientes. Lo que las hace especiales, es que se basan en los valores humanos y son muy emotivas”, señaló el Embajador Söylemez.

El diplomático dijo que la película que abrió el ciclo, “Clase indignante” (1975), “me gusta mucho y podría verla muchas veces sin cansarme”. Agregó que este filme “está basado en la novela de un escritor turco que se llama Rifat Ilgaz, y fue dirigido por Ertem Eğilmez. “Para mí esta película puede ser considerada



Excmo. Sr. Timur Söylemez,
Embajador de la República de Turquía en México.
Foto: Angélica Calderón

como una de las obras maestras entre las clásicas, por su humor y emoción”.

En su intervención, Iván Trujillo señaló que el cine de Turquía “es reflejo vital de su cultura, nos muestra en cada obra un país en el que se vive, desde hace décadas, una situación de vanguardia en el diálogo entre Oriente y Occidente, tradición y modernidad, el universo urbano y el ámbito rural, un pasado esplendoroso y un presente dinámico”.

El director de TV UNAM recordó la primera proyección de una película en el Palacio Estrella de Estambul,

UN MES DE CINE TURCO INTERMEDIA

en 1896, y el arranque de la cinematografía turca, en 1914, con un documental producido por Fuat Uzkınay. Dijo que en la llamada Época de Oro del Cine mexicano se llegaron a producir hasta 200 películas al año, mientras en Turquía, entre 1950 y 1970, se realizaban anualmente de 250 a 350 películas, “lo que nos habla de una de las cinematografías más apasionantes de nuestro tiempo”.

Para finalizar, Trujillo mencionó los importantes premios que han recibido los cineastas turcos en festivales internacionales como Berlín, Cannes, Montréal y Ginebra, entre otros. “Celebramos que el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, con el ciclo que inicia hoy, reconoce a este país que hace de su cinematografía una de las más importantes muestras de su creatividad, expresión y renovación”, concluyó.

El “Mes del cine turco” continuará todos los viernes de junio: el día 14, a las 15:00 horas, con la proyección de la película “Canım Kardeşim / Mi querida amiga” (1973), de Ertem Egilmez, y a las 16:30 con “Selvi Boylum Al Yazmalım / La chica con el pañuelo rojo” (1978), de Atif Yılmaz; el viernes 21, se proyectará “Babam ve oğlum / Mi padre y mi hijo” (2005), de Çagan Irmak, a las 16:00 horas; el viernes 28, “Züğürt Ağa / El pobre propietario” (1985), de Nesli Çölgeçen, a las 16:00 horas, y “Vizontele” (2001), de Yılmaz Erdoğan, a las 18:00 horas.



Iván Trujillo, director de TV UNAM.
Foto: Angélica Calderón

PARTICIPA EL “ÚLTIMO TATUADOR” EN LAS JORNADAS



Roberto Candia Salazar “Don Tito”.
Foto: Angélica Calderón

Viernes 7 de junio. La sesión de las “Jornadas sobre tatuaje. Historias en la piel” llegó a su punto culminante con la presencia de una leyenda: Roberto Candia Salazar “Don Tito”, tatuador con más de 40 años de experiencia y miembro de la Casa del Tatuador, narró sus experiencias de vida en la conferencia magistral “Tito, el último tatuador de Lecumberri”, en la Sala Eusebio Dávalos del MNM.

TUADOR DE LECUMBERRI” S SOBRE TATUAJE



Mostrando con orgullo sus tatuajes azules, ataviado con una camiseta de hombros que dejaba al descubierto sus brazos y unos lentes de espejo, “Don Tito” hizo una demostración de cómo se elaboraba la tinta en prisión o “tinta canera”, y mostró las máquinas de tatuaje que fabricó durante su reclusión con plumas de escribir Bic, motores de grabadora y agujas para coser chaquira.

Ligado desde muy joven al mundo del narcotráfico, llegó como burrero a México desde Cartagena de Indias, Colombia, en 1964. De aquí, viajó a Estados Unidos donde conoció a una india sioux con quien tuvo familia y se dedicó a pintar autos. Fue deportado a Tijuana a los 17 años; de allí regresó a la capital mexicana y se movió a Tepito donde se dedicó al narcotráfico, motivo por el cual fue atrapado y encarcelado en Lecumberri, en 1972.

En el “Palacio Negro” entró finalmente en contacto con el arte del tatuaje: “ahí el señor Miguel me hizo mi primer tatuaje -una india sioux- y me enseñó a tatuar”. Don Tito agregó que “hacía la tinta con el hollín de peines quemados, los mezclaba con pasta de dientes, jabón y agua, luego lo impregnaba en la piel con agujas. Tatuar me quitaba la tristeza y me servía para sobrevivir en la prisión”.

Después de salir de Lecumberri se instaló en la colonia Martín Carrera, pero terminó en prisión nuevamente tras participar en un asalto a una camioneta de valores. Estando en los Reclusorios Norte y Oriente, perfeccionó su arte con una máquina tatuadora que él mismo elaboró usando motores de grabadora, plumas y encendedores, y organizó su primera exposición de tatuaje en prisión en 2002.

“Salí con más fuerza y más voluntad de seguir tatuando, voy a tatuar hasta la muerte y aún después. El tatuaje es bello y hay que hacerlo con toda el alma, hay que fundirse con el tatuaje para que quede bien hecho. Ahora me dedico a hablar del arte del tatuaje para que los jóvenes tatuadores entiendan su importancia y su belleza”, concluyó.

La jornada inició con la conferencia “Sin discriminación a personas tatuadas”, en la que participó Osvaldo Castañeda Martínez, licenciado en Derecho por el Centro Universitario de España y México y presidente del colectivo “Expresión sin represión ni discriminación”.

“Yo creo que no se puede legislar si no tienes conocimiento de lo que hablas. Yo soy tatuador desde 1997; empecé trabajando con el tatuaje de henna en el tianguis de Coyoacán y vendiendo “strickers

adheribles, además de tatuar con la tinta china y las corcholatas. Me confiscaron mi material varias veces y me sacaron de lugares por tener tatuajes”, declaró Castañeda al inicio de su plática.

Su interés por la defensa de las personas tatuadas resultó de la persecución y la agresión policiaca que padeció durante su juventud; por eso, decidió estudiar derecho para defenderse y enseñar a otras personas a defender sus garantías. Basado en el derecho a la no discriminación del artículo 1º. Constitucional, propuso una reforma al artículo 206 del Código Penal donde se especificara la no discriminación hacia las personas con modificaciones corporales; se aprobó el 28 de abril del 2015 en la Gaceta Parlamentaria.

Comentó que el problema de la discriminación a las personas tatuadas tiene dos vertientes: por un lado, “es generado por las propias autoridades por la falta de protocolos hacia las personas tatuadas y/o modificaciones corporales; los policías necesitan tener mayor conocimiento y atención porque son los primeros en enfrentarse con estas personas. Muchos te abordan como si fueras un criminal simplemente por tener tatuajes, sin observar o preguntar en realidad qué estás haciendo”.

“Por otro lado, la falta de compromiso de parte de las personas tatuadas; es fundamental que conozcan sus derechos, no como personas tatuadas, sino como simples ciudadanos: el derecho a la no discriminación; también, estar vigilantes de que se cumplan los protocolos y exigir las normas que hacen falta para asegurar sus garantías”, concluyó el activista.



El abo



Osvaldo Castañeda Martínez y Jessica Vargas, del Injuve.
Foto: Angélica Calderón.

INAUGURACIÓN DE TIERRA HERIDA. GRABADOS DE AMÉRICAS

“Inauguramos hoy la exposición “Tierra herida”, curada por Alec Dempster; se trata de una bella, interesante, significativa y desgarradora muestra de grabados de la autoría de 42 artistas provenientes de 21 países del continente americano. El tema que los reúne es la minería y sus horrores...”, apuntó la antropóloga Gloria Artís, directora del Museo Nacional de las Culturas del Mundo, durante la apertura de la muestra en la Sala Primer nivel, el pasado sábado 8 de junio.

En su discurso, la titular del MNCM describió el impacto de la megaminería en las Américas, ocasionado por “las empresas trasnacionales mineras y sus afanes desmedidos por sacar recursos del subsuelo en tierras que no les pertenecen, pero que los distintos gobiernos les conceden sin importarles las consecuencias catastróficas e irreparables que los métodos de extracción utilizados tienen para las comunidades afectadas, en su mayoría poblaciones indígenas, así como para el medio ambiente”.

Acompañada por el curador Alec Dempster, y los grabadores Jéssica Cruz y Joel Rendón, la maestra Artís dijo que “los artistas expositores perciben con sensibilidad los horrores de ese mundo que se nos está imponiendo; los describen, denuncian y combaten a través de obras extraordinarias, de grabados muchas veces sobrecogedores, acompañados de textos igualmente sobrecogedores”.



Gloria Artís, directora del MNCM, Alec Dempster y los grabadores Jéssica Cruz y Joel Rendón en la inauguración de la exposición.
Foto: Selma

DE LA EXPOSICIÓN DADOS DE LAS AMÉRICAS



er, curador, Joel Rendón y Jéscica Cruz, artistas.
na Rumbo

“Nuestro Programa Museo-Foro, en el que esta exhibición se inscribe, nuevamente aporta elementos profundos para la reflexión cultural, pero también política y económica. Y no es la primera que sobre los megaproyectos mineros en México y en toda la América Latina se ofrece en nuestro recinto. Hace un par de años ya, trabajamos intensamente en una exitosa exposición sobre el tema: “Patrimonio biocultural y megaminería: un reto múltiple”, curada por Paul Hersch, investigador del INAH en Morelos. Las mismas inquietudes, la misma búsqueda, las mismas denuncias, expresadas de manera distinta: fotografías e infografías ampliamente documentadas fueron los materiales expuestos en el patio del Museo. Sumamos y profundizamos cada vez más. Hoy es el trabajo de artistas contemporáneos y comprometidos lo que nos convoca: textos y grabados que francamente conmueven y emocionan”.

Finalmente, la directora del MNCM celebró el trabajo del curador y de los artistas, así como del equipo de Karla Peniche, Subdirectora Técnica del Museo, de los diseñadores y del equipo de museografía del recinto.

En su oportunidad, Alec Dempster se dijo particularmente sensible al impacto negativo del neocolonialismo en el Continente Americano, por su doble nacionalidad -madre francesa y padre inglés-, así como a los efectos de la megaminería porque “nacé en México,

luego crecí en Canadá y, después, he vivido en Veracruz, donde existe una mina de oro a cielo abierto. Era inevitable que yo atara los cabos”.

Recordó que la idea del proyecto de la exposición “Tierra herida. Grabados de las Américas”, nació en el Centro de la Artes de San Luis Potosí –estado que también está sufriendo los impactos de las minas a cielo abierto–. “Yo busqué abarcar artistas de toda América para dar una visión incluyente”. En cuanto al tema de los grabados señaló que “hay temas que vienen de una reacción visceral, otros parten de una investigación de temas muy específicos, también abordan la afectación del agua y la naturaleza”.

Dempster agradeció que el MNCM haya brindado espacio a la exposición “Tierra herida”, que ya ha itinerado en dos galerías de Estados Unidos, porque “es un lugar muy popular, lo que se hace aquí va más allá de las paredes del Museo; es, así, un espacio ideal para una exposición que no es solamente de arte sino de discusión y de provocación”.

El grabador Joel Rendón se dijo contento y agradecido por su inclusión en “Tierra herida”, porque “pensé que era un buen momento para reflexionar con una pieza sobre la minería o sobre esa herida que causa el hombre en la madre Tierra. En ese sentido mi pieza es como una madre que da todo, pero que, al ser trasgredida, de alguna manera se duele”.

La artista colombiana Jéscica Cruz, se refirió a su grabado “Sin valor real”, donde se muestran en un mapa del territorio colombiano “los principales ríos y puntos de explotación minera, sobre todo de petróleo y de oro, y cómo se han visto afectadas las fuentes hídricas del país



por un mal manejo en la transportación del crudo y la práctica indiscriminada de extracción del mineral”.



Alec Dempster, curador de *Tierra herida...*

Foto: Selma Rumbo

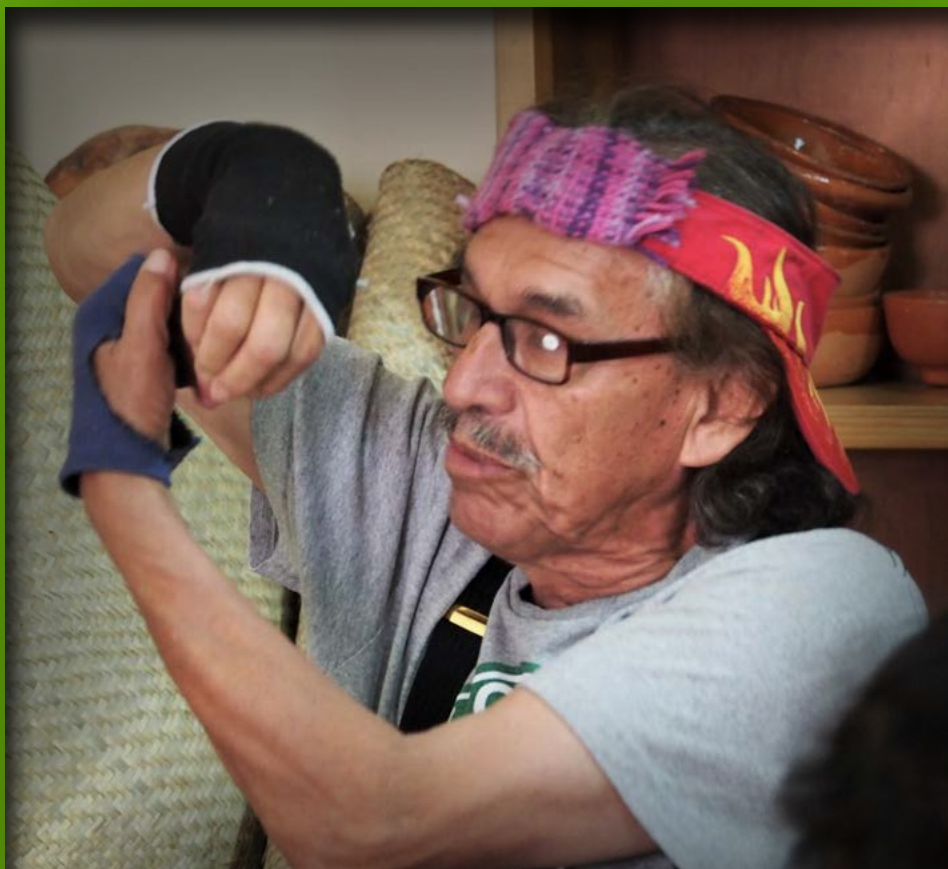
TALLERES ¿QUÉ SON EL YIN Y EL YANG? HISTORIAS DE CHINA

Sábado 8. En la Sala Educativa, a las 12:00 horas arrancaron las actividades con el taller “¿Qué son el Ying y el Yang?”, impartido por la maestra Matilde Ortiz, del Departamento de Comunicación Educativa; explicó a los asistentes los distintos significados que encierra el símbolo chino del Ying y el Yang.

Ortiz dijo que el yin-yang es un principio de la filosofía china, en la que existen dos energías opuestas: una positiva y otra negativa; éstas se necesitan y se complementan, y cuando se hallan en equilibrio son símbolo de armonía.

La tallerista señaló que este concepto proviene del taoísmo y explica la dualidad de todo lo que existe en el universo. El taoísmo es una corriente filosófica que surgió en China en la época de las Cien escuelas del pensamiento, siendo su mayor pensador Lao-Tse o Laozi, quien proponía que en el equilibrio no debe existir exceso ni carencia.

El símbolo del yin-yang es un diagrama del taichí, representado por un círculo dividido por medio de una línea en forma de “ese”. Del lado izquierdo de la esfera, de color negro, el yin representa lo pasivo, femenino y nocturno; del



En el Taller ¿Qué son el Ying y el Yang?
Fotó: Angélica Calderón

lado derecho, de color blanco, el yang significa el principio activo masculino, luminoso y diurno.

Ortiz añadió que una consecuencia de esta creencia es el llamado “feng shui”, una disciplina que busca mejorar el medio ambiente de acuerdo con el diseño, la arquitectura y la decoración de los lugares en los que se desenvuelven o habitan los seres humanos, con la finalidad de equilibrar las energías. Después de la explicación, los participantes elaboraron su propio dije con el símbolo del “yin-yang”.

NG Y EL YANG? Y JOFAINA, ANTIGUA EN BRONCE

A las 14:00 horas, Ángel Morales impartió el taller “Jofaina, historias de China antigua en bronce”, que inició con una visita guiada por la Sala permanente de China. A la entrada de la sala se ubican varios recipientes de bronce; Ángel pidió a los asistentes que tratarán de identificar su uso. “En algunos de ellos se guardaba vino o comida, ¿pueden identificar cuáles son y para qué lo utilizarían? Varias voces intentaron responder a la interrogante: “Para decorar”, “como lámpara para colocar incienso de varita”, “como frutero”.

Morales explicó que las piezas en la exhibición pertenecen a la cultura china tradicional antigua. Dijo que en aquel tiempo existieron 50 tipos de recipientes que servían para almacenar agua, vino, aceites, entre otros usos. Jaime, uno de los asistentes a la actividad, levantó las manos y con mucha seguridad dijo: “Ese recipiente es una jofaina y servía como lavamanos. Era de poca profundidad y muy ancha”. ¡Muy bien!, exclamó Ángel.

Después, solicitó la ayuda de cuatro voluntarios. La pequeña Lissette leyó la primera cédula que revelaría una de las respuestas: “El recipiente zoomorfo para servir vino de la Dinastía Zhou, representa a un animal mítico con prominentes cuernos que significan grandeza, poder, divinidad y sabiduría”.

En la antigua China, muchos recipientes antiguos se decoraban con seres mitológicos. Otra característica importante es que iban firmados por sus autores en su interior: llevaban inscripciones con la fecha y el nombre

de la persona que los elaboró; también se grababan hechos reales porque se creía que los vivos y los muertos podían leer estos escritos. La actividad culminó en la Sala Educativa con la elaboración de una jofaina en miniatura.

En la Sala Intermedia, a las 13:00 horas, se llevó a cabo la charla-taller “Sonidos y sentidos”, a cargo de Laura Patricia Guzmán Rodríguez, investigadora de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones del INAH. Esta actividad se realizó en el marco de la exposición temporal “El INAH y la paleontología mexicana”, cuya realización es producto de la colaboración entre el Consejo de Paleontología, el Seminario Relaciones Hombre-Fauna del INAH y el MNM.



Aspecto del Taller Jofaina, historias de China antigua en bronce.
Foto: Angélica Calderón

CIERRE DE LAS PRIMERAS TATUAJE HISTORIAS

Desde las once de la mañana hasta pasadas las 16:00 horas, la gente se arremolinó en torno a las mesas colocadas en el patio del Museo Nacional de las Culturas del Mundo. Todos querían, entusiasmados, plasmarse un tatuaje temporal: ya algún diseño “mehndi” hindú; un talismán egipcio o un símbolo de los principales festivales japoneses.

La actividad lúdica “Tatuajes, marcas de culturas”, se realizó como parte del cierre de las primeras “Jornadas sobre tatuaje. Historias en la piel”, y fue coordinada por Karla Peniche, Subdirectora Técnica del Museo y nuestros compañeros Francisco Páez y Cristina López, con el apoyo de Josh Peniche; Óscar Padilla, del Injuve, y Luz Rosas y Yazmín Iriarte, prestadoras de Servicio Social.

A las 12:00 horas, David Franco Carrillo, estudiante de la carrera de Biología de la Facultad de Ciencias de la UNAM y representante de la brigada “Ciencia a conciencia” del Injuve CDMX, ofreció una dinámica y relajada exposición de los factores anatómicos y fisiológicos detrás del tatuaje, en la plática “La ciencia detrás del tatuaje”.

Explicó que “los tatuajes se hacen con agujas cargadas de tinta que entran en la segunda capa de la piel, la dermis. Para nuestro cuerpo un tatuaje es una herida que introduce al cuerpo sustancias potencialmente peligrosas que deben

ser eliminadas. Para ello los fagocitos, o glóbulos blancos, absorben la tinta y tratan de llevarla a los nódulos linfáticos para que sea eliminada, pero la tinta es tanta para ellos que no pueden hacerlo, por eso los tatuajes duran mucho tiempo”.



Aspecto de la actividad
Fotografía de Karla Peniche

AS JORNADAS SOBRE RIESGOS EN LA PIEL



Exposición lúdica "Tatuajes, marcas de culturas".
Foto: Angélica Calderón

Con la participación del público, realizó algunos experimentos con los que demostró cómo los tatuajes producen textura debido a la cantidad de tinta y los procesos inmunitarios e ilustró cuáles son las zonas del cuerpo donde duele más realizarse un tatuaje, debido

a la sensibilidad y grosor de la piel. Asimismo, haciendo un breve examen a personas tatuadas, comprobó el grado de conocimiento de los riesgos a la salud de realizarse un tatuaje como infecciones, alergias y melanomas.

Al final de su conferencia, Franco dio recomendaciones para realizarse tatuajes de forma segura: "Primero verifiquen que los materiales sean estériles y no se tatúen en la calle por la falta de higiene. Háganse una prueba rápida de alergia y verifiquen que las tintas sean hipoalergénicas. Piensen muy bien qué van a tatuarse porque es para siempre y retirarlo es costoso, difícil y doloroso. También, asegúrense de estar vacunados contra el tétanos, un virus muy fuerte que se puede adquirir con un tatuaje".

La segunda conferencia de la jornada, "Estudios de tatuaje en la CDMX", corrió a cargo de Rubén Cuevas y Mario Miguel, del estudio Nauyaca Tatuajes

México; Eduardo Liceo, de Zemca Tatuajes, y Edgar Soto, de Sol Chicoacen Acatzin. En la charla se debatió sobre las diferencias entre la formación autodidacta moderna en Internet, y la formación tradicional en estudios, concluyendo que un método refuerza al otro.

“Yo empecé a estudiar el tatuaje con tutoriales de Youtube y practicando en naranjas, piel de cochino, en mí o mis amigos. Pero también he practicado técnicas y trabajado en estudios con personas de la vieja escuela”, comentó el joven tatuador Mario.

También se analizó cómo la masificación del tatuaje ha perjudicado la valoración de la persona y el acto de tatuar: “Se está perdiendo un poco la magia, el ritual y la conexión con las personas tatuadas. El tatuar está evolucionando a una práctica completamente mercantil, donde no importa qué o cómo se haga un tatuaje ni qué simboliza. El tatuaje no tiene que tener un significado en sí en su gráfica, pero el acto de tatuarse sí implica un ritual, el de querer llevar en la piel algo que la persona quiere conmemorar”, aportó Eduardo.

Finalmente, los participantes reflexionaron en torno al surgimiento de una gráfica o escuela completamente mexicana: “Todavía nos falta madurar muchísimo con respecto a tener una gráfica puramente mexicana; hay que tener en cuenta que vivimos en

un mundo global con muchas influencias visuales de otras culturas y subculturas. Se ha comenzando a proponer una gráfica que retoma símbolos prehispánicos, grabados como los de Guadalupe Posada o Leopoldo Méndez, el muralismo y elementos de la Revolución, pero es aún algo pequeño”.

Para concluir la jornada, Jessica Vargas, coordinadora de la brigada Museos de tu ciudad, del Injuve CDMX, y organizadora del evento, comentó: “Quisimos combinar todas las aristas alrededor del tatuaje como el enfoque histórico, social y de género, así como darle voz a todas aquellas personas que se dedican al tatuaje y los especialistas que tienen información valiosa para abrir el panorama en torno a esta práctica. Estamos planeando una segunda jornada, ya que sabemos que este tema da para más”.





En la conferencia “La ciencia detrás del tatuaje”, de David Franco Carrillo.
Foto: Selma Rumbo

CUENTACUENTOS, ENTRE LAS ACTIVIDADES

La jornada dominical empezó con el taller “Jofaina, historias de China antigua en bronce”, que impartió Ángel Morales, del departamento de Comunicación Educativa, el cual se inició con una breve y fructífera visita a la Sala permanente de China.

El tallerista mostró a los visitantes algunas de las piezas más representativas de la antigua cultura china, entre ellas, las que tenían usos rituales y votivos, como los recipientes de bronce. Estos utensilios, además de conservar el agua, vino o aceite, servían con ofrenda en las tumbas de los gobernantes y los utilizaban en su vida en el otro mundo.

Morales, por medio de preguntas a los participantes, centró su explicación en un recipiente para agua o jofaina que se encuentra en esa sala. Esta pieza de la Dinastía Zhou del Oeste (1100-771 a. C.), es una de las réplicas donadas por la República Popular China al Museo. Se piensa que esta jofaina ritual era utilizada en los ritos de purificación.

Este recipiente en particular, tiene inscripciones en el interior de la tapa que se refieren a un veredicto de la corte y muestran datos sobre su elaboración.



Taller Jofaina, historias de China antigua en bronce.
Foto: JLB.

Los 270 caracteres de la jofaina registran los méritos de los siete primeros reyes de la dinastía Zhou del Oeste e incluyen información sobre el propietario o donante, fecha y lugar de procedencia. Ya instalados en la Sala Educativa, los visitantes pudieron decorar con motivos chinos una pequeña jofaina.

En la Sala Intermedia, a las 13:00 horas, se llevó a cabo la sesión de Cuentacuentos. En el mes de junio, estas sesiones estarán dedicadas a los “Cuentos y leyendas turcas”. José Fernando Casas narró “Una oración concedida”; por su parte, Oralia Sánchez contó “Un predicador holgazán”

CINE Y TALLERES DIA DOMINICALES

y “El maestro pierde su burro”. Este último relato pertenece a Nasreddin Hodja, un famoso maestro cuyas historias se han contado en una vasta zona geográfica que comprende Oriente Medio, pero también Hungría, India, China, el sur de Siberia y el norte de África.

Algunos especialistas consideran que, en realidad, Nasreddin nunca existió, sino que se trata de un personaje imaginario que aglutina gran parte de la filosofía sufí, así como el ingenio popular, a veces cómico y absurdo, para ejemplificar la naturaleza humana. A este sabio se le representa –e, incluso, se le han levantado estatuas– montado en su burro viendo hacia los cuartos traseros. En su narración más conocida, Nasreddin responde a quién se burla de él: “No es que yo esté sentado al revés en el burro, el burro está en la posición incorrecta”.

En su oportunidad, María de Jesús Mercedes Pío narró el cuento turco “El cielo del gorrión” y Yair Arriaga hizo lo propio con “La esposa perfecta”. Posteriormente, en el mismo espacio, se proyectó el documental: “Damnificados, los negocios de la reconstrucción” (México, 2018), producido por el Canal 6 de Julio, Imágenes sin Censura. El documental muestra las luchas de los afectados por los sismos del 7 y 19 de septiembre de 2017, en un conflicto que ha enfrentado a los ciudadanos con el gobierno.

En la Sala Julio César Olivé, se realizó el Curso-Taller “Riqueza vegetal de México: un acercamiento al uso y estudio de

las plantas medicinales”, que imparten Gilberto Huitrón Vargas y Óscar Alberto Padilla Sánchez, agentes de cambio del Injuve de la CDMX.

Los también estudiantes de Biología de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala de la UNAM, plantearon que el objetivo del mismo es “brindar un acercamiento a la riqueza vegetal presente en México, con énfasis en las especies de importancia medicinal”.

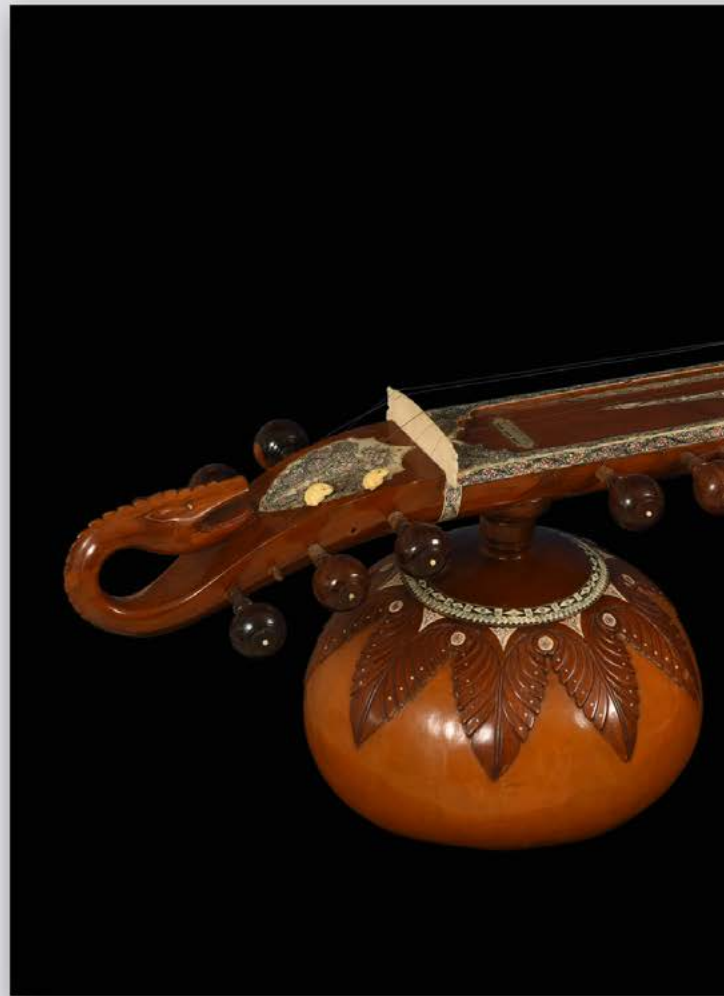
De 10:00 a 16:00 horas, en el patio de Museo se realizó la actividad lúdica “Muñecas recortables. Indumentarias del mundo”, a cargo de Karla Peniche, Subdirectora Técnica; Francisco Páez, con apoyo de Josh Peniche, Gilberto Huitrón y Óscar Padilla, del Injuve, y Jazmín Iriarte, de Servicio Social. Los participantes pudieron recortar y vestir muñecas de papel con ropa típica de Alaska, Corea, Grecia y Egipto, con el objetivo de tener un acercamiento, por medio de un juego, a la vocación del Museo: mostrar la diversidad cultural del mundo.

Se efectuaron también las visitas de la primera temporada de Pasaporte del Arte 2019, cuyo lema es “Recordando a Leonardo Da Vinci”. Los niños, llamados “viajeros”, pudieron aprender las lecciones impartidas por un curioso personaje: Leonardo Da Vinci, inventor, pintor, escultor, arquitecto, músico y científico del siglo XV, quien encarna en su biografía las aspiraciones del Renacimiento.

Aportes de la FOT



MUSEO NACIONAL
DE LAS CULTURAS
DEL MUNDO



Instrumento sagrado “Vina”, E

FOTOTECA del Museo

IONAL | FOTOTECA Y
TURAS | ARCHIVO
UNDO | HISTÓRICO

INAH
1939-2014



El hechizo de la India, MNCM

Joaquín Vega